

Semana del 26 de setiembre al 1 de noviembre de 2009 • DISTRIBUCIÓN GRATUITA



Semanario del Diario Oficial *El Peruano* |
Año 102 | 3ª etapa | N° 144

Dados
sin juego
El adiós de
una época

Escenas
de Gijón
Cita de
fotoperiodistas



Creatividad popular

LA RIQUEZA DE LA MÚSICA CRIOLLA. UN SÍMBOLO DE NUESTRA IDENTIDAD



ESTE 31 DE OCTUBRE
NO BASTA CON GRITAR ¡VIVA LA CANCIÓN CRIOLLA!

CANTO POPULAR

El "valse" criollo del Perú, llamado así por nuestros mayores para diferenciarlo de la voz germana "waltz", es el elemento central del actual canto popular de los habitantes de nuestra Costa, sobre todo la del norte y la de Lima.



El valse criollo es un sentimiento colectivo muy hermoso y muy complejo, por ser el resultado histórico de un largo y raro proceso evolutivo de "peruanización" de varias culturas traídas por los españoles y sus negros esclavizados, mezcladas con las culturas prehispanas.

Según lo que hemos oído, los primeros compositores de nuestro valse antiguo fueron artistas negros, muy buenos ejecutantes de instrumentos de cuerda que tocaban la vihuela, la bandurria, el laúd, la mandolina, la guitarra. Casi todos "de oído", no sabían ni leer ni escribir los signos musicales en partitura. Eran gente del barrio de Malambo (Rímac), a principios de 1900, y nuestro valse nace como un canto de consuelo, como el "spiritual" de los negros del sur de Estados Unidos para comunicar una bella emoción: triste o nostálgica y no tenía intención de servir de diversión a nadie. No era alegre, ni "jaranero".

Nos contaron muchas veces, don Miguel Almenerio Mejía, Augusto y Elías Ascues Villanueva, Manuel Quintana Olivares, "El Canario Negro", Manuel Covarrubias Castillo, Francisco "Máquina" Monserrate, Víctor "Gancho" Arciniega, Francisco "Cañería" Ballesteros, Francisco Flores "Pancho Caliente" y otros amigos negros, cantantes o instrumentistas, nacidos antes del año 1900, que el valse se utilizaba solamente como canción. Que en las fiestas de Malambo y otros barrios con mayoría de población negra se bailaba: la "moza mala", la "sanguaraña" el "sambalandó", el "alcatraz", pero nuestro valse, no.



PORTADA.
JARANA. Marco Mosquera, Carlos Ayala, Gigo Parodi y Eduardo Abad preparándose para celebrar el Día de la Canción Criolla.
Foto: Piero Vargas

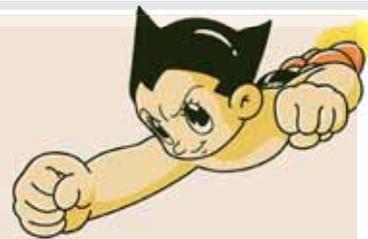
ADEMÁS

5 | ESCENARIOS

Democracia y derechos humanos en China, por María del Pilar Tello.

14 | CÓMIC

Un artículo que evoca los mejores años de la historieta en el Perú.



16 | EL OTRO YO

La cantante Bartola confiesa que se identifica con el rock y el bolero.

DIRECTOR FUNDADOR : CLEMENTE PALMA

DIRECTORA (e) : DELFINA BECERRA GONZALEZ
SUBDIRECTOR : JORGE SANDOVAL CORDOVA
EDITOR : MOISES AYLAS ORTIZ
EDITOR DE FOTOGRAFÍA : JEAN P. VARGAS GIANELLA
EDITOR DE DISEÑO : JULIO RIVADENEYRA USURIN
TELÉFONO : 315-0400, ANEXO 2030
CORREOS : VARIEDADES@EDITORAPERU.COM.PE
MAYLAS@EDITORAPERU.COM.PE

Variedades es una publicación del Diario Oficial
El Peruano
2008 © TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.

El semanario no se solidariza necesariamente con el contenido de los artículos de sus colaboradores.



LA APARICIÓN DE ESTE HERMOSO CANTO PERUANO –EL VALSE– PODEMOS CONSIDERARLA COMO "CREACIÓN HEROICA". PORQUE ESOS HONESTOS ARTISTAS NEGROS NO ERAN ERUDITOS NI EN MÚSICA NI EN LITERATURA, PERO SU CLARA INTELIGENCIA, SU TALENTO Y LA VOLUNTAD DE TRANSMITIR SUS SINCEROS Y PUROS SENTIMIENTOS...

La aparición de este hermoso canto peruano –el valse–, podemos considerarla como "creación heroica". Porque esos honestos artistas negros no eran eruditos ni en música ni en literatura, pero su clara inteligencia, su talento y la voluntad de transmitir sus sinceros y puros sentimientos suplían largamente todas esas carencias. Hay mucha poesía en los buenos primeros valeses y no era plagio, pues no había intenciones de lucro. Era el respeto por la belleza que tenían los músicos. Tomaban poesías del *Almanaque Bristol*. Se trataba de defender el orgullo del barrio.

Son los blanquitos limeños, "los niños bien, que se portan mal", de La Palizada, con su jefe: Alejandro Ayarza, "Karamanduka", los que alegran –a la fuerza– la tristeza del valse de Malambo. No tenían ninguna intención de compartir las penas y los problemas del negro o del cholo pobre y discriminado. Y nace la incongruencia de oír, muy alegre, el triste valse que creó Ceferino Vergara a la muerte de su esposa: "Murió mi compañera idolatrada", (¡así!), "y en mi infortunio siempre la lloraré", (¡eso!), "y en la fosa en que se halla sepultada", (¡dale!), "se unirá todo cuanto loco amé", (¡voy a ella!).

El problema se agrava por 1950, más o menos, con la "comercialización" de nuestro valse en los restaurantes que aún no se habían autocalificado de "peñas". El más elegante: La Cabaña, en el Parque de la Exposición, y más populares: El Parral y Los Claveles, que atendían los viernes en las no-



ches en el jirón Cajamarca, "Abajo el puente" y al final de la avenida Arica, en Breña, donde se servían las famosas frejoladas con arroz muy bien graneado y un inmenso churrasco encebollado que cubría casi todo el plato hondo.

Los cantantes se esmeraban por brindar mucha alegría, los valeses eran muy jaraneros, sólo para bailar, al igual que las polcas, festejos, tonderos, marineras, mucho cajón, mucha castañuela, no importaba que las letras no fueran buenas.

Los artistas eran de lo mejorcito; actuaba, por ejemplo, el extraordinario dúo "Las Criollitas", con Eloísa Angulo y Margarita Cerdeña; el "Chino" Ángel Monteverde, de voz alta y muy aguda, con la "segunda" de Jorge Costa o Luis "Pindongo" Romero; "La Limeñita y Ascoy", con Rosa y Alejandro; "Los Hermanos Govea", Ricardo y Alejandro, "Los Hermanos Trigo", conformado por Carlos Alfredo y Zoila Rosa; Delia Vallejos, Jesús Vásquez, Rosita Pasano, Yolanda Vigil "La Peruana", Alicia Lizárraga; a veces se presentaban "Los Morochucos", "Los Norteños", "Los Cholos", "Los Capitalinos"; al piano el "Pato" Alejandro Villalobos o "Polito" Bedoya. Y había muy buenos laudistas, guitarristas, cajonistas, castañuelistas y animadores.

Luego, Mario Cavagnaro, alto ejecutivo de la fábrica de discos Sono Radio, lanzó al mercado el popurrí, donde cantaban diez o más artistas famosos, 60 o más valeses en 20 minutos, tiempo que duraba la "cara" de un disco *long play*, 20 segundos para cada valse. Esto hizo mucho daño, pues cada canción casi siempre tiene tres partes, la primera plantea el problema, la segunda las posibilidades y la tercera la solución, entonces en el popurrí nunca se cantaba lo más hermoso del valse.

Desde entonces, no se considera criollo lo que no es jaranero. En las "peñas", en los canales de TV y en las radioemisoras, sólo se permite difundir los valeses muy alegres o la mal llamada "música negra". Ha desaparecido el cancionero poético que con tanta ternura nos legaran Felipe Pinglo, Serafina Quinteras, Amparo Baluarte, César Miró, Sixto Prieto y cientos de autores que le han cantado a la esperanza, al ser amado, al barrio, a la madre, a la patria.

Y no es culpa de la "peña criolla", que es una empresa comercial, tampoco es culpa de la televisión y la radio, pues si no tienen *rating* no consiguen los avisos comerciales de cuyo dinero viven.

Somos los costeños bien nacidos quienes estamos obligados a defender nuestro patrimonio cultural y, sobre todo, su parte más sensible, más tierna, su buena música. La Constitución Política consagra el derecho a defender nuestra soberanía. Y ésta, no sólo es el suelo patrio por el que dieron su vida Grau, Bolognesi y muchos héroes. Soberanía también es nuestra autoestima, es nuestra personalidad, es lo que nos caracteriza, lo que nos identifica. Y siendo el Perú un país con tantas culturas, cada una de ellas debe ser defendida con amor por sus integrantes, sin menospreciar las otras.

Creo que es imposible que nuestra canción recupere su calidad y menos su popularidad, ojalá me equivocara. Pero en todo caso dejamos constancia que hubo una canción criolla honesta y limpia.

Octubre está ligado a lo más tradicional de Lima. La capital se viste de fiesta para venerar al Señor de los Milagros, también para celebrar el Día de la Canción Criolla, una efeméride que forma parte del patrimonio limeño.



HONRANDO A LA CANCIÓN CRIOLLA

Día de celebración

En octubre de 1944 Europa vivía su peor momento. Sus campos y ciudades eran escenarios de la segunda guerra mundial. El cruento conflicto también alcanzaba el Lejano Oriente. En Lima, la ciudad no terminaba de cerrar las heridas causadas por el terremoto de mayo de 1940. El violento sismo destruyó casi el 40 por ciento de las viviendas de la capital.

Los daños ocasionados, sin embargo, no disminuyeron el espíritu festivo de los limeños. El vals criollo era el ritmo de moda, la jarana se vivía intensamente en casas, callejones, plazas y parques, especialmente en los Barrios Altos, Monserrate, Rímac y otros.

El periodista Juan Manuel Carrera fue el principal impulsor de la creación del Día de la Canción Criolla. Después de varios años de estadía en el extranjero, Carrera retornó a su añorado Barrios Altos y se convirtió en uno de los principales cultores del vals criollo desde el Centro Musical Carlos A.

Saco, ubicado cerca de la plaza Buenos Aires.

La presión popular fue creciendo, y el presidente de la República, Manuel I. Prado, atendió la demanda y mediante una resolución suprema, fechada el 18 de octubre de 1944, instaura el Día de la Canción Criolla, celebrándose cada 31 de octubre. "El arte popular contribuye al afianzamiento de una conciencia nacionalista por lo que conviene estimular sus manifestaciones", subraya la norma.

Aquella noche del martes 31 de octubre fue un día singular, y por supuesto festivo. El mismo presidente Prado encabezó los actos celebratorios que se organizaron en la plaza Buenos Aires, en los Barrios Altos. "El sector de la Plaza Buenos Aires -a la que da frente el local del centro musical Carlos A. Saco- y las calles que en ella desembocan presentaban un aspecto de inusitada animación, pues en ellas se habían dado cita miles de elementos de toda condición social, para concurrir a la verbena que se ofrecía con motivo

de celebrarse por primera vez el día de la canción popular", informaba el diario *La Crónica*.

Animaron esa noche histórica artistas como Teresita Arce, Carlos Pacheco, Rosa Ascoy y su conjunto, los hermanos Augusto y Elías Ascues, y otros.

Pero no fue la única actividad, en el Parque Universitario el centro musical Felipe Pinglo A. organizó una verbena; en la Plazoleta de Malambito, en el Rímac, el centro musical Pedro A. Bocanegra organizó una actividad popular. También se organizaron verbenas en la Plaza de Armas (hoy plaza Manco Cápac) de La Victoria, Alameda de los Descalzos y la plaza del Óvalo del Callao; y los limeños acudieron a estos lugares en forma masiva. Como vemos, desde su nacimiento oficial, el vals criollo tuvo un origen popular. Eran otros tiempos cuando la música pertenecía a las calles y sus canciones contaban las venturas y desventuras de los callejones de una Lima que ha quedado en la historia.



ESCRIBE: MARÍA DEL PILAR TELLO

EN SU 60° ANIVERSARIO

Democracia y derechos humanos en China

China celebró sus 60 años de República Popular con una inacabable parafernalia bélica cruzando la histórica plaza Tiananmen. Su mensaje al mundo es de fuerza, aunque el discurso de los dirigentes comunistas digan que hay demasiada suspicacia en Occidente ante un poderío que crece vertiginosamente. La importante maquinaria exhibida es la traducción militar de su creciente influencia política y económica en el mundo. Pero ello aumenta la percepción paradójica que concita el régimen comunista en su camino al liderazgo mundial.

China es imparable y su esfuerzo sostenido asombra por sus dimensiones. Ha logrado vencer con la fuerza del partido único la crisis económica al año del estallido de Wall Street y superar los despidos masivos de sus fábricas. Hoy, este país continente es parte activa de la recuperación global, mas su mayor batalla no es en el flanco externo sino en la vida diaria de millones de chinos que todavía se debaten en la pobreza. El PC sabe que debe sacarlos de esa situación para sostener su legitimidad.

Los dirigentes chinos hablan de sociedad armoniosa y de poder pacífico, cooperador e inofensivo, pero para que suenen convincentes deben asegurar buena conducta ante el medio ambiente y respeto a los derechos humanos. Cargan con la acusación de muchos cadáveres de disidentes y se les reprocha intolerancia hacia cualquier disidencia política o étnica.

China debe mantener su estatus y expandir su prosperidad, mientras su Partido Comunista mantiene en un puño el control del poder político y económico, pero también debe abrirse a aspectos que le ayuden a disipar la imagen totalitaria. Si bien en estos días festivos han proliferado los cantos al Ejército Rojo con la indumentaria propia de la época, sus luces y sombras se refieren al optimismo de la situación actual en un balance, en general, positivo por la notable transformación registrada en el país. Queda en el tintero la suerte de los ideales igualitarios del maoísmo, que parecen haber perdido vigencia.

La exacerbación de las tensiones internas y la voluntad de renacimiento de la nación china da paso a una identidad civilizatoria gracias a una decidida promoción estatal y partidaria de las claves tradicionales puestas a tono con el reposicionamiento global de China.

El PCC continúa siendo la auténtica columna vertebral del sistema y las celebraciones del 1° de octubre recuerdan su doble legitimidad. De una parte, su indiscutible liderazgo

en el proceso que conduce a China a la victoria en todos los frentes, internos y externos. De otra, el establecimiento y desarrollo de un modelo específico, adaptado a las singularidades chinas, que absorbe diversas corrientes e ideas propias y universales.

El capitalismo se enseñorea con visos del mayor salvajismo, mas la plusvalía, sostenidamente ganada, no va a manos capitalistas sino a manos del Estado, que la redistribuye socialmente. El nacionalismo gana terreno en una China que se esfuerza por acentuar su carácter pacífico para hacer frente a la incomprensión occidental. Hoy, China exhibe su modernidad frente a la modernidad occidental, pero para ser aceptada debe subsanar algunas de las insuficiencias democráticas que ahora son reconocidas por el régimen.

El documento oficial Plan Estatal de Acción sobre Derechos Humanos 2009-2010, que nos fuera entregado en la misma oficina de Información del Consejo de Estado en Beijing, señala que la causa nacional de los derechos humanos ha experimentado un desarrollo de carácter histórico, sobre

todo desde la aplicación de la política de reforma y apertura. Asimismo, precisa que China asume el respeto y garantía de los derechos humanos incluyéndolos en su Constitución. Los entiende sobre todo como la adopción de las medidas eficaces para asegurar los derechos políticos, económicos, culturales y sociales.

Este valioso documento de política del gobierno chino reconoce la prioridad de garantizar los derechos humanos y "sitúa en importante lugar la garantía del derecho del pueblo a la subsistencia y al desarrollo, sobre la base de la promoción del desarrollo económico y social sano y rápido y el disfrute conjunto de los frutos del desarrollo para el pueblo".

Un principio guía es que todos los derechos humanos son interdependientes e inseparables, y el énfasis está en la relación de los derechos individuales con los colectivos. Queda mucho por afinar en la sintonía de China con Occidente, especialmente en cómo entienden ellos y cómo entendemos nosotros los derechos humanos en un ámbito más individualista que colectivo o a la inversa. Seguiremos.





MÚSICA CRIOLLA

Esencia de peruanidad

Es cierto. Cada 31 de octubre muchos empiezan a redescubrir la riqueza de la música criolla, fruto de la creatividad popular de los limeños de antaño. Después de vivir épocas de oro, el género musical continúa vibrando en una ciudad de contrastes y cambios culturales, y traza su futuro esperanzador. Aquí, un encuentro con sus cultores.

ESCRIBE: JESÚS RAYMUNDO TAIPE
FOTOS: PIERO VARGAS

Como en sus inicios, la música criolla sigue brotando del alma. Sus latidos percuten el cajón, guiados por los vaivenes de los sentimientos. Su canto bordonea la guitarra, susurrando su amor que olvida los prejuicios. A veces llora sus dolores y ausencias, pero siempre se regocija en la esperanza. Esta música que ha surcado el siglo se jaranea alejada de la radio y la televisión, que antes la engalanaban motivadas por otras pasiones.

En días en que la cumbia peruana pinta la vida urbana con colores fosforescentes, la música criolla desmiente a quienes se engañan al señalar que corre el riesgo de agonizar. Sin publicidad mediática, se cultiva en los centros musicales, las peñas privadas o públicas y las casas de familias donde la calidad se dibuja, en pareja, a través de pasos que no han envejecido.

Aunque hace 65 años se instauró un día para celebrarlo, los criollos la agasajan semana tras semana. "No hay sábado que los criollos no tengamos una reunión amenizada con nuestra música", comenta el cantautor Alejandro Lara. De la misma percepción es Eduardo del Perú, intérprete que triunfó en el Festival Internacional de Viña del Mar 2002. "La música criolla se encuentra en buen momento porque se deja escuchar bastante".

TODAS LAS VOCES

Edith Barr, quien el próximo año celebrará 60 años de intérprete de música criolla, se preocupa al comprobar que cada vez hay menos intérpretes de música criolla porque hay escasez de nuevas canciones. "Los compositores ya no quieren crear a causa de la piratería. Por eso se canta lo mismo y no sale un nuevo *hit* a pesar de que se hacen esfuerzos para cambiar. En mi caso, tengo que trabajar con el repertorio antiguo."

Panchito Jiménez, "El León del Norte", sostiene que las voces de antaño se mantienen en el disco porque los jóvenes no se empeñan en aprender ni llevar sus canciones a los discos. "Hay nuevos compositores, pero es difícil grabar porque cobran y los artistas son quienes tienen que pagar. Antes nadie nos cobraba; al contrario, a nosotros nos pagaban. Por eso también hay un retraso."

Hay quienes señalan que en la actualidad no se brinda oportunidades a los nuevos valores. "La Flor Morena de la Canción Criolla" indica que conoce a una docena de nuevos artistas talentosos que destacan por la calidad de sus voces, pero carecen de respaldo. "El próximo año quisiera darles publicidad para que la gente los vea y escuche. Son buenos, pero no son conocidos porque no hay canciones suficientemente fuertes."

Alicia Maguina, quien esta semana será reconocida por la Universidad Ricardo Palma y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, afirma que los intérpretes de hoy han encontrado el camino trazado. "No están en condiciones de hacer fusiones porque estas se dan naturalmente y no es cerebral. La música criolla actual es muy inferior a la antigua, porque carece de estilos. Todas las personas cantan al estilo Eva Ayllón. En épocas pasadas, los cantantes se diferenciaban por el color de sus voces."

Agrega que los artistas han sido demasiados permisivos con el público y que no asumen su papel de comunicadores de emociones. "El artista transmite y comunica desde el lugar donde está, pero aquí pasa a ser uno más del público, quien interviene demasiado en la interpretación. Ahora, todo el que se para detrás de un micrófono es considerado artista, cuando el artista es quien crea belleza, la transmite y logra que la gente vibre. No es divertir solamente."

UNIDOS EN LA ESPERANZA

El año pasado se lanzaron al mercado local cerca de cincuenta producciones musicales gracias al esfuerzo de autores e intérpretes. Del total, un promedio de 30% representan temas nuevos. Con la muerte de Arturo "Zambo" Cavero se ha popularizado "Cuéntamelo todo", que a pesar de ser conocido en el ambiente criollo para la mayoría era desconocida. "Algunos lo han visto como un tema premonitorio, pero sabemos que no es así porque se ha grabado hace mucho tiempo", comenta Alejandro Lara.

Se evidencia la falta de nuevos compositores de música criolla. "Nadie hace éxitos ahora, no hay una canción que salga y pegue en el público. Los intérpretes actuales prefieren el repertorio de antes, y como hay gente que no lo conoció, cree que es un éxito del intérprete actual, cuando no es así", afir-



CON LA FUERZA DE LA NUEVA GENERACIÓN DE ARTISTAS, LA MÚSICA CRIOLLA CONTINUARÁ EVOLUCIONANDO. **"HAY NUEVAS PROPUESTAS, HAY JUVENTUD PARA RATO Y HAY GENTE NUEVA QUE ESTÁ APOSTANDO POR LO NUESTRO. LA MÚSICA CRIOLLA LLEGARÁ HASTA DONDE QUEREMOS QUE LLEGUE."**

FOTO ARCHIVO



ma Alicia Maguina. Agrega que los compositores prefieren la fusión porque viven influenciados por la música extranjera.

En la actualidad hay nuevos cantantes criollos y nuevas propuestas. Entre las nuevas voces destaca el joven Carlos Castillo, quien le otorga vitalidad al vals tradicional. Lo que falta es difusión. "Solo tenemos radio *San Borja* para los artistas nuevos y antiguos, y radio *La Inolvidable*, para la música de ayer. No hay quién pueda apostar por nuestra música", comenta Eduardo del Perú.

¿Qué futuro le espera, entonces, a la música criolla? Edith Barr considera que si todos aportan, la música criolla

continuará vigente. "Necesitamos canciones bellas. Depende mucho de que nazcan notables compositores, quienes tienen que crecer mucho más". Panchito Jiménez asegura que la música criolla no morirá porque esta es su casa. "Vivirá para toda la vida, a pesar de que los muchachos prefieran otros géneros."

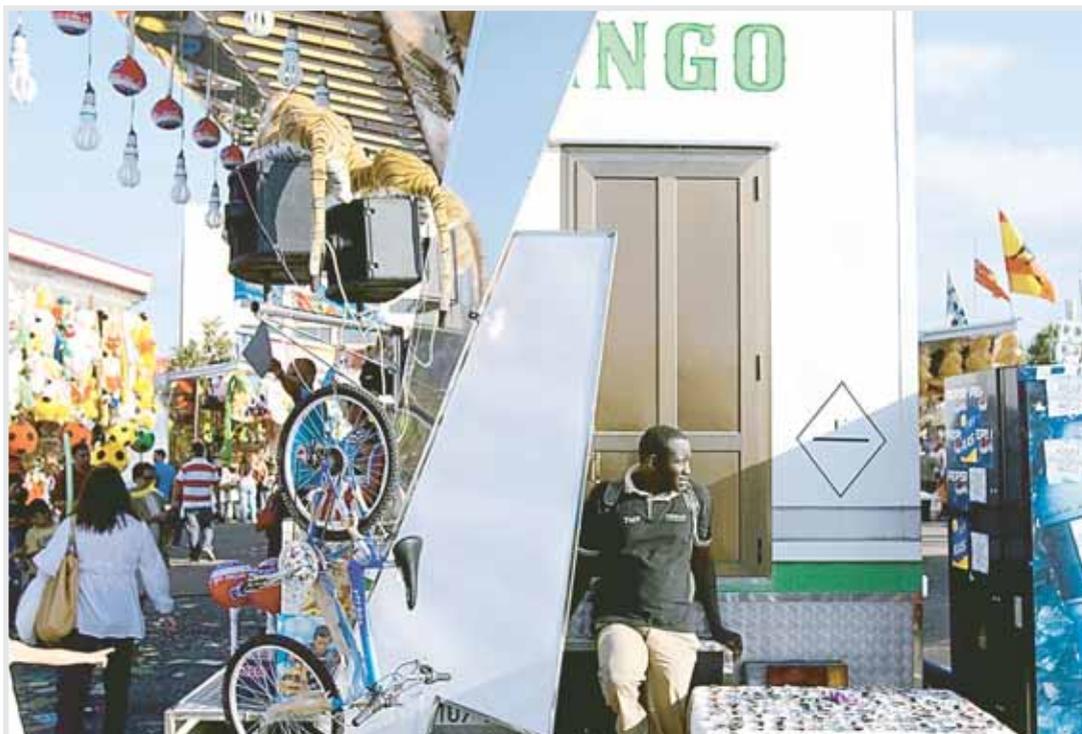
Eduardo del Perú está convencido de que con la fuerza de la nueva generación de artistas, la música criolla continuará evolucionando. "Hay nuevas propuestas, hay juventud para rato y hay gente nueva que está apostando por lo nuestro. La música criolla llegará hasta donde queremos que llegue."

FOTO: AARÓN CADENA OVALLE



ENCUENTRO DE FOTOPERIODISTAS

Escenas de Gijón



Las repercusiones del 13º Encuentro Internacional de Fotoperiodismo que se celebró en Gijón (España) en julio aún se sienten. Un grupo numeroso de reporteros gráficos que participaron en el evento, uno de los más importantes en el mundo del fotoperiodismo, ha formado una cofradía virtual. A través de correos y las redes sociales intercambian experiencias y puntos de vista. Con este portafolio ellos quieren recordar algunas escenas que les impactaron durante su estada en la añorada ciudad ibérica.



FOTO: GUADALUPE LOMBARDO



FOTO: JUAN RAMIREZ SANTIAGO



FUE UN ENCUENTRO DONDE SE COMPARTIÓ EXPERIENCIAS EN LA PRÁCTICA DE UN PERIODISMO QUE PRETENDE RESCATAR SU ORIGINARIA FUNCIÓN SOCIAL, UN PERIODISMO DE CALIDAD HUMANA. LAS JORNADAS NO CONCLUÍAN EN LOS TALLERES, SINO QUE SE PROLONGABAN EN LA SEMANA NEGRA DE GIJÓN, EN LAS CALLES DE LA CIUDAD...

FOTO: PATRICIA BOBILLO



FOTO: PATRICIA BOBILLO



PERÚ-ECUADOR

Relaciones (artísticas) bilaterales

Según el dicho popular, el arte va a una velocidad superior a la de gobiernos para enlazar pueblos. Eso lo demuestra una antología de poesía y un disco recientemente aparecidos que unen al Perú y Ecuador.

ESCRIBE: JOSÉ VADILLO VILA

CANTO

Disculpen los eruditos, pero la música es el arte más universal. Amén de su naturaleza oral, circula libremente sin necesidad de salvoconductos desde cientos de años antes que llegase internet con sus formatos comprimidos, que bajas desde tu casa. Las canciones van del norte a sur y viceversa. Circulan en las mentes y los lomos de los "mojados" que cruzan el río Grande rumbo a Gringolandia; y de allá las corporaciones nos mandan los *greatest hits* vía satélite.

Aquí no más, la música es materia trashumante. Pasa en triciclos y a pie por el puente de Desaguadero, entre el Perú y Bolivia. O cruza el puente Zarumilla, desde Tumbes, rumbo a Ecuador, o al revés. Así se entienda a Julio Jaramillo cantando "Cuando llora mi guitarra", digamos.

Entonces hay que mencionar "Romance de nuestro destino" (2009), una preciosidad sonora con arreglos de nuestro guitarrista Sergio Valdeos, producido por la embajada de Ecuador en el Perú y grabado con músicos de ambos estados-naciones.

Rinde homenaje en formato acústico –de violín, guitarra y percusión– a los dos géneros criollos por excelencia del Perú y el Ecuador, vals y pasillo.

Victoria Villalobos (hija del gran Pepe Villalobos) es quien canta la mayoría de las piezas, secundada por los músicos nacionales María Elena y César Pacheco en el violín y el violoncelo, Juan Medrano Cotito en el cajón y Cali Flores en la percusión.

El violinista ecuatoriano Jorge Saade se une a ellos para



LA POESÍA COMO "ESPACIO SIMBÓLICO", "EXTRATERRITORIAL" PARA UNIR A DOS PUEBLOS, Y PARA CELEBRAR EL ACUERDO DE PAZ DE 1998. SIRVE EL VOLUMEN, COMO REFIEREN LOS COMPILADORES, PARA VER CÓMO HAY CONTINUIDADES, LAZOS Y TEMAS COMUNES...

el solo en el pasillo de Enrique Espín, "Pasional", que abre este disco marcado por la melancolía en sus doce canciones, de gran calidad en verso.

Son versiones suaves, sin guitarras bullangueras ni percusiones nocivas a las letras, justas para desgranar las letras. Como la versión de "El Plebeyo", abrazada de un arreglo hermoso de cuerdas, o el arrullo de las letras de "El alma en los labios" de Medardo Silva, o "Ese arar en el mar" de Chabuca Granda.

La ecuatoriana Patricia Rameix –la profunda y hermosa garganta del afamado grupo Quimera– revela su grandeza interpretativa en "Un triste despertar". A su versión de "Nube gris" le falta más sazón.

No falta el popular pasillo "Sombras" ni el vals "Muñeca rota", de Serafina Quinteras. No podía faltar la picardía de Luis Abelardo Núñez con "Mis Anhelos" y el bello pasillo "La oración del olvido". Para los amantes de Manuel Acosta Ojeda y Carlos Hayre, ahí una pieza de su virtuosismo, "Siempre". Y el pasillo que sirve para el título del álbum, "Romance de mi destino". Con este álbum bien podrían firmarse futuros acuerdos binacionales.

POESÍA

A diferencia de la música popular, la poesía es un arte para las masas breves, aunque eleva a la enésima potencia la creatividad. Nadie le gana en lo sublime que puede conseguir la palabra.

Karina Marín y Carlos Villacorta han seleccionado y publicado *Poesía Perú-Ecuador 1998-2008* (Embajada de Ecuador y SIC, 2009), que reúne una muestra de la producción de algunos de los más representativos 40 poetas de ambos países, que publicaron en la década en ciernes.

La poesía como "espacio simbólico", "extraterritorial" para unir a dos pueblos, y para celebrar el Acuerdo de Paz de 1998. Sirve el volumen, como refieren los compiladores, para ver cómo hay continuidades, lazos y temas comunes entre las poéticas de ambas naciones, que también han sabido de crisis económicas, de corrupción.

Por el lado peruano está la voz tenor de Emilio Adolfo Westphalen; el verbo lúcido de Blanca Varela; el ingenio de Carlos Germán Belli; la reflexión de Washington Delgado; la síntesis poética de José Watanabe, junto al trabajo de Roger Santibáñez, Domingo de Ramos y Miguel Ildelfonso, entre otros. Pero como decía Romualdo: "partiremos separados, sin efigies".

Este libro es un mutuo conocer, sobre todo de los lectores peruanos sobre lo que se hace en Ecuador. Figura la mirada casi médica sobre el verso que da el quiteño Eduardo Villacís, la intimidad de Sara Vanégas, Julio Pazos y Javier Ponce; la acuciosidad de Iván Carvajal; las imágenes de Roy Sigüenza, Luis Carlos Mussó o Carlos Vallejo; Paúl Poma reflexiona sobre Guamán Poma de Ayala...

Entre los compilados hay sobre todo una poética joven ecuatoriana, de autores nacidos después de la línea del setenta. Pero todas son miradas válidas sobre la palabra, "porque todas son una, La Palabra, / que por ahora soy yo", como decía Watanabe.



TEMPORADA TEATRAL

Las brujas en Lima

ESCRIBE: IRIS SILVA ALIAGA

¿Qué sucede cuando los habitantes de un pueblo desconfían los unos de los otros?, ¿qué pasa cuando los integrantes de una misma familia pierden la seguridad dentro de su hogar? Este es el tema principal de *Las brujas de Salem*, la exitosísima obra del dramaturgo norteamericano Arthur Miller que esta temporada se presenta en Lima.

Las brujas de Salem fue un éxito que trascendió fronteras desde su primer estreno. En ella el autor recopila los hechos sucedidos en un pequeño pueblo norteamericano donde el terror paraliza la vida y coloca a sus habitantes, unos contra otros. Con el correr de los años, la historia reproducida cientos de veces alrededor del mundo se convierte en una obra icónica de violencia y crueldad.

En nuestra ciudad, la antigua trama se presenta nuevamente. A tres siglos de los sucesos originales, la historia sobrevive en personajes ansiosos, angustiados, acorralados por demonios invisibles. La tensión se apodera del público desde el inicio, y no declina sino hasta concluida la obra.

La sutil iluminación y el discreto escenario son adecuados para recrear las oscuras identidades de personajes que luchan por sobresalir y demandan atención. Sin que ello implique pérdida en la trama.

Lo mejor de la producción ha sido, sin dudas, realizar las posibilidades individuales de cada uno de los dieciocho actores en escena. Con diálogos inteligentes y precisos, se consigue un grupo cohesionado que revive acertadamente el antiguo pueblo de Salem. Entre los actores, no obstante, sobresale Paul Vega encarnando al personaje del campesino Jhon Proctor. Hombre de naturaleza sencilla que se ve expuesto a la más dura prueba: enfrentar sus deseos y culpas. Con oraciones descarnadas el actor sensibiliza al público hasta lo más profundo, despertando verdaderos deseos de reivindicación y justicia.

Vale también alentar la excelente interpretación de la pequeña Dana Ben-Haim como la niña Betty, quien en cortas escenas transmite efectivamente el terror asociado a la posesión demoníaca.

La obra se divide en dos actos. En el primero se desarrollan los detalles históricos de la trama. En el segundo se enfocan directamente las dudas de los personajes en conflicto. La tensión, como menciono, no decae. A pesar de la naturaleza dramática, la obra no es aburrida o tediosa.

A pesar de ser hartado conocido, la obra de Miller cumple a cabalidad su propósito en la puesta de Juan Carlos Fisher. Dramática, de muy buenas actuaciones, unifica con éxito un libro clásico con el excelente trabajo de casi dos decenas de actores nacionales.

VOCES & CUERDAS

Chicha digital

ESCRIBE: FIDEL GUTIÉRREZ M.

"Habla, ¿Vas?" ha sido escuchada ya por esas miles de personas que dedican parte de su jornada a superar las diversas etapas de Crazy Combi, el videojuego de sabor nacional que tan célebre se hizo mediante la red social de internet, Facebook. Además de ser parte de la banda sonora de ese adictivo entretenimiento, esta es una de las mejores piezas del disco debut de Lima Tropical Beats; trío empeñado en hermanar la electrónica con el lado "tropical andino" de la cumbia.

Desarrollada sobre la base de un punteo de guitarra eminentemente "chichero", dicha composición sintetiza la propuesta de este grupo: guitarreos que rescatan el sonido de grupos como Celeste o Los Shapis para que compartan espacios con percusión y ritmos secuenciados electrónicamente.

Esta mezcla alcanza su punto de fermentación ideal en "Limonta", canción en la que el pulso rítmico de la música electrónica de baile y el de la "chicha" se entremezclan casi imperceptiblemente. Un punto alto, no solo para este grupo, sino para toda la actual corriente de fusión entre *pop* y cumbia peruana.

El trío integrado por Juan Esquivel, Erick Agüero y Daniel García aprovecha su *background* roquero (el primero colaboraba con Catervas, mientras que el tercero tocó en El Tercer Acto y Praga) para acercarse a ese sonido guitarrero propio de la chicha; heredero de la cumbia, el huayno y el *rock*. Es este elemento el que matiza la parafernalia informática de un tema como "Esta noche", que, sin duda, no encajaría mal en cualquier "electrofiesta".

Al final, los cinco temas (más dos remezclas) incluidos en el disco, dejan al oyente con ganas de continuar la fiesta y con la certeza de que, para hacerse notar, Lima Tropical Beats no necesita hacer versiones de otros, como la de "Provinciano"; la única canción de autoría ajena de este buen CD.



FICHA TÉCNICA

ARTISTA: Lima Tropical Beats
 CD: *Peruvian Electronic Chicha*
 PAÍS: Perú
 SELLO: 11 y 6 Discos

EL OCASO DE UN PASATIEMPO

Los dados **eternos**

Juegos como el "cachito" se extinguen como las epístolas de amor. *Variedades* conversó con José Benavides Gastelú, narrador de raigambre popular, y con Óscar Queirolo, dueño de la histórica bodega, para recrear una época y registrar, como en un mapa, los escenarios de esta pasión que desarma.



ESCRIBE: CYNTHIA PIMENTEL
FOTOS: CAROLINA URRÁ

El origen del juego de dados se pierde en el tiempo: hindúes, egipcios, chinos, griegos y romanos jugaron con ellos; se emplea un cubilete, recipiente de cuero con forma de vaso que sirve para contener y agitar los cubos; más adelante, a falta de cubilete, se utilizó un cacho de toro; por eso, en el Perú se le llama cariñosamente "cacho" o "cachito".

La literatura peruana no es ajena al juego: Oswaldo Reynoso, en uno de sus cuentos, "El príncipe", y José "Pepe" Benavides, en uno de los relatos de "Salsa al muerte", lo mencionan; en tanto que Gregorio "Goyo" Martínez, en una semblanza sobre el poeta Francisco Bendejú publicada en *La República*, también alude a esta afición de vate.

"Siempre jugábamos 'Callao, cinco rayas', que es el juego de dados que más se presta para el atarante y la bullanga. El equipo que perdía pagaba una tanda de cervezas.

Paco Bendejú era diestro en sacudir el cubilete de cuero y golpearlo contra la mesa antes de –chaaarr– derramar los dados. A veces de un solo golpe seco... ¡Ese Paco!..."

Hasta la década de los ochenta, no existía bar, recreo, cantina, chingana que se preciara que no ofreciera, como parte de la atención a sus clientes, un "cachito" con sus cinco dados para que se jugara. Ocurría tanto en los hoteles Bolívar y Crillón como en el Club de la Unión; también en El Queirolo, del Centro de Lima, y en El Molino, La Toscana y

EL QUEIROLO

Oscar Queirolo ignora en qué momento los parroquianos dejaron de jugar "cachito" en su histórica bodega ubicada en la intersección de los jirones Quilca y Camaná, en Lima; él mismo dejó de hacerlo y no sabe bien desde cuándo ni por qué motivo; no obstante, los cubiletes aguardan ordenados en una de las vitrinas a alguien que los reclame.

Enseguida, busca el suyo, más a la mano, en uno de los compartimientos del armario que colinda con el mostrador donde él se encuentra; lo mira con cariño, lo toma con la zurda y agita con suavidad para que asomen sus tímidos inquilinos: un manojito de diminutos dados blancos, brillantes y pecosos hechos de hueso. Sonreímos al verlos.

No se trata de aquellos enormes que se emplean en las casas de juego; no, éstos son recatados, sencillos, inocentes, ajenos al comercio, a las luces ennegrecedoras de los casinos, a las amanecidas malevas. Nadie se jugó la vida por ellos, apenas se apostó el pago de un vale de consumo y sí, se inventaron fórmulas para dilatar el desenlace.

Pero cuándo empezó a desaparecer el juego, nunca se lo había preguntado. Le consulta a uno de sus trabajadores, se toca la frente y concluye que ocurrió de a pocos, conforme se alejaron del Centro de Lima los grandes bancos, las sedes de los ministerios, las empresas. Los artistas, los escritores, clientes del Queirolo, no jugaban, conversaban.



habilidad uno podía beberse unas "chelas" gratis. El sueño del misio. En suma, había que saber jugar al "Callao, cinco rayas", y para ello era imprescindible el conocimiento.

Es decir, saber manejar el "cachito", los cinco dados y tener mucha labia y maña para tirarlos e impresionar, a la vez, a los contrincantes, ganándoles la moral. Los jugadores eran normalmente cuatro, ya que más entorpecían el juego. Estamos hablando de mesas rectangulares solo para cuatro parroquianos. Además, también se jugaba en pareja.

No bien se pedía una cerveza, recuerda, Toguiche acercaba los vasos y, al centro de la cancha, ponía el cubilete. Cualquiera lo levantaba y vertía los dados sobre la mesa. Había que evitar las confusiones y reclamos. Conforme: cinco dados. Entonces, cada jugador recogía uno de ellos para ver quién empezaba el juego. Punto mayor gana.

El ganador, "el prima", tenía que hacer gala de sus habilidades. Si era bueno, recogía de la mesa los dados uno por uno, sin utilizar las manos, solo con la ayuda del cubilete. Completada la faena, agitaba el cacho y, acercándolo al oído, escuchaba las palabras de los dados para luego verterlos nuevamente sobre el tablero y, de inmediato, recogerlos.

Con el correr del tiempo, el juego con "cachito" del "Callao, cinco rayas" prácticamente ha desaparecido, a pesar de que, por lo menos, cinco generaciones participaron de ello, pues representó una experiencia lúdica colectiva y, en cierta forma, democrática, como veremos a continuación. Cinco chicas en dos. Tres zambas en una. Me planto.

MADAME CLOE

Para describir todas las posibilidades aleatorias y humanas de este juego se necesitarían muchas páginas, dice. Por

HASTA LA DÉCADA DE 1980, NO EXISTÍA BAR, RECREO, CANTINA, CHINGANA QUE SE PRECIARA QUE NO OFRECIERA, COMO PARTE DE LA ATENCIÓN A SUS CLIENTES, UN "CACHITO" CON SUS CINCO DADOS PARA QUE SE JUGARA. OCURRÍA TANTO EN LOS HOTELES BOLÍVAR Y CRILLÓN COMO EN EL CLUB DE LA UNIÓN; TAMBIÉN EN EL QUEIROLO...



allí, está seguro, debe existir algún reglamento acucioso que lo describa al detalle, dado que en Lima se han realizado muchísimos torneos institucionales de "Callao, cinco rayas". Dos patos en toda la noche. Pelada.

Decir más sería meterse en honduras, ya que nos obligaría a ocuparnos de otros juegos con cubilete, como "ojos azules", "fulbito", "burdel", "general", cada uno con su propio encanto, y el "dudo". Aquí, recuerda al bar La Córcega, en La Colmena, cuya dueña, *madame* Cloe, que fue su amiga y que era realmente francesa y celestina, jugaba en la barra al "dudo", que quiere decir "pagas el doble del valor de los tragos o no pagas nada". Seguir sería la de nunca acabar. Tres chinas: si son chicas malas, vuelven.

Pensar que todo tiempo pasado fue mejor y sentir añoranza por un estilo de vida que se fue, le resulta meramente anecdótico. En el tiempo, las sociedades cambian sus hábitos y todas crean nuevas formas de evasión. Nuevos juegos. Dado que el ser humano, dicen, es esencialmente lúdico, y que para soportarse necesita jugar. Cuatro palos. Al muere.

En realidad, ya no se escucha en los bares el cubileteo de los dados ni nadie invita a jugar una partida de "Callao" para tomar unos tragos y pasar el rato. Tampoco desde las luminosas *rockolas* nos llega la voz de Daniel Santos cantando "En el juego de la vida... juega el pobre y juega el rico..."

Esta ausencia, resulta irrelevante para los muchachos de ahora, pero, para quienes la disfrutaron, fue una experiencia inolvidable, digna de compartir. Además, nada ha cambiado; quién no quiere sentirse ganador, inquiriere. Ayer, nomás, fue el bingo, hoy están las "maquinitas". Hagan juego, señores. Chau, "Callao....", "Contra, compañeros", que es una forma de decir "pido la revancha".

APORTES DEL NOVENO ARTE

La seriedad del chiste

Este artículo es un ejercicio de la memoria sobre una época en que la lectura de los cómics alcanzó notoriedad y de cómo tributó al bagaje cultural del pueblo. El pretexto: la realización del Segundo Festival de Cómics *Mundo Viñeta*, en Lima.

ESCRIBE: RUBÉN YARANGA MORÁN

Hará 113 años que los cómics –historietas, mangas, tebeos, revistas, también reciben estos nombres en otros países– aparecieron en el mercado para darse un baño de popularidad. Viene Superman desde Krypton para enfrentar al malévolo Lex Luthor; el millonario Bruno Díaz se convierte en el hombre Murciélago para cuidar Ciudad Gótica de las andanzas delictivas del Guasón; Los cuatro fantásticos aparecen para vencer la maldad que amenaza con destruir el mundo. Sus hazañas se perpetran en las ciudades que son el centro del mundo. La aparición de estos y otros personajes se debe al vuelo imaginativo, al dibujo creativo y al aporte literario. Cada una de estas habilidades se junta y origina la historieta, un relato dotado de imágenes y diálogos. Algunos lo llaman el noveno arte; otros lo discriminan y lo consideran un arte menor. Talentos para recrear personajes o héroes de leyenda que se alojan en el imaginario de varias generaciones y se proyectan a las actuales, trazos precisos y originales, con los que han dado a sus criaturas una personalidad definida. Adquieren existencia en el papel. En la actualidad, se difunden en forma digital. Cosas del aporte tecnológico.

UNA CALLE, UN MUNDO

A las dos de la tarde, en el punto donde se cruza la avenida Abancay con la avenida Nicolás de Piérola, la gente sube y baja y se pierde por las calles aledañas. Se escucha el ruido ensordecedor de los claxones de los vehículos que no desean entraparse, el griterío de los vendedores taladra los oídos. Ritmo estresante.

Cerca está el hoy enrejado parque Universitario y en el centro se ubica el famoso reloj, obsequio de la colonia alemana por el centenario de su independencia al Perú. Vigila desde su atalaya.





La memoria es el túnel del tiempo que nos lleva a recordar lo que se creía perdido. Hace diez años, en la larga pared de la Casona sanmarquina, presa entre barotes por falta de seguridad ciudadana, había personas que exhibían revistas para alquiler o vender, colgadas –igual que ropa– o sujetas con ganchos. Estaban expuestas a las miradas de los transeúntes que deseaban comprarlas o alquilarlas. Había para todas las preferencias. Ese mundo en una sola cuadra tenía a cuatro o cinco personas que ejercían esa actividad que languidecía y que tiempo atrás gozó de la aceptación popular. Sigue con vida gracias a estos señores, románticos que no cesan en su afán de difundir la cultura vía las historietas. Han pasado más de diez años y los que ponían sus revistas en las paredes de la vieja casona de la Decana de América están hoy a la vera del frente: la de la formalidad, y en sitios seguros. Esta realidad se ubica en la cuadra dos de Cotabambas, calle con fama. Allí se ganan los frijoles.

"Desde hace diez años que tengo un sitio fijo. La venta ha bajado, ya no se vende como antes. La historieta es ilustrativa. Internet es una poderosa razón para la caída de la venta", declara una de las personas dedicadas a lo de las historietas. No quiso dar su nombre por una mala experiencia.

Hay bastiones que se niegan a que esta forma de ilustrar se pierda en las brumas del olvido. Los hay porque existen anónimos lectores que no son hipócritas y que van a estos reductos para comprar y hasta se dan la oportunidad de leer. Uno de estos sitios se sitúa en el corazón de Surquillo y su nombre tiene olor de valse y de regreso: Todos vuelven. Al buen decir de un conocedor: Allí hay un "huevo" de revistas. No se alquila, todo suena a pura música del vil metal.

Si antes los lectores ocupaban las bancas puestas en la vía pública, ahora lo hacen en sillas, y si tienen algún sencillo, pueden acompañar sus lecturas con una bebida gaseosa o un paquete de galletas para engañar al estómago. El precio del alquiler parece invencible y no se altera, como los superhéroes de las historietas, ante ese villano de la economía llamado inflación: en sus inicios se alquilaba a treinta reales. Cuatro por un sol era la oferta. La revista costaba tres soles. Las adquirían para su colección quienes contaban con dinero, para compartir en casa la lectura con sus hijos. Se vendían también en los quioscos, en los cines de barrio lo hacían antes y después de las funciones.

LECTORÍA EN "CHISTES"

Sentados en bancas de madera, unos leían "chistes", y otros veían cómo la cultura estaba colgada cual si fuera ropa lavada, para escoger los de su preferencia. Se sumaban a esos lectores callejeros, los de los mercados atestados de gente que compraba para cocinar. Legión numerosa, la de las bancas. Leía con interés, iba formando su *background*.

Miguel Loayza atiende la librería que tiene en Santa Luzmila y se da tiempo para hablar de los chistes. "Mi padre no me permitía salir a la calle. Decía que en ella había mucha gente mala". No lo aisló totalmente, sin querer le abrió las puertas de un mundo maravilloso y desconocido. "Me impedía tener contacto con la realidad. Cuando te digo que mi padre me entregó un mundo nuevo y maravilloso, me refiero a los chistes. Me entretenía su lectura.

Había entretenimiento, pero traía un adicional y que aprendí en mis momentos de lector: a diferenciar el bien del mal. Adquirí valores". Sin proponérselo, su padre se los inculcó vía los chistes. Su identificación con Batman y Superman, con los hombres que se imponían al infortunio con hechos dignos de figurar en los anales de la historia. Sus héroes venían por el mar, el aire y la tierra de su imaginación.

Una persona centra su mirada en un cómic. Róger Reyes se llama y tiene 32 años. Él asegura que sale más barato alquilarlas. "Desde los doce años leo las revistas. Le dedico una o dos horas diarias y sé que nunca dejaré de hacerlo". Su ecosistema es un bello paisaje de revistas. Róger recomienda su aventura: Les digo a aquellos que leen las historietas que no dejen de hacerlo; a quienes no lo hacen que lo hagan porque hallarán un mundo maravilloso que les fascinará. Palabras de quien sabe lo que dice, porque lo avalan dos décadas de apostolado. Una sería afición.

"TIENE MUCHOS NOMBRES QUE LO IDENTIFICAN EN EL MUNDO, PERO EN EL PERÚ SE LLAMA CHISTE POR SER SINÓNIMO DE GRACIA Y OCURRENCIA. ASÍ LO SENTENCIA LA FILOSOFÍA POPULAR."

IMPERIO EDITORIAL

Eran los años setenta, cuando al Perú llegan las historietas de la editorial mexicana Novaro. Lo que interesaba era abrir las puertas a ese negocio. Al iniciar la exportación a España y algunas naciones americanas, el Perú no es indiferente a esa invasión. Novaro intuye que la época de las vacas gordas había llegado. Se expande el mercado. Se esmeran para atrapar en sus redes las ganancias que se presentaban abundantes como peces. Empresa hábil en el negocio, presenta publicaciones con creatividad y calidad: Vidas ejemplares, Vidas ilustres. Solo dos joyas como muestra, los viejos lectores pueden dar testimonio de lo expresado.

En este apogeo, el aporte peruano está en los trazos de Gonzalo Mayo y Pablo Marcos. Novaro alquilaba en el Perú los derechos de sus revistas a Distribuidora Inca; en Colombia lo hacía a las editoriales Cinco y Epucol. Negocios son negocios.

Así como los campos se cubren de verdor en la primavera, también desaparece. Novaro protagoniza este primer momento, el de esplendor, y el segundo, el de la debacle. La crisis golpea duro y el costo del papel aumenta. Reduce el tamaño de los cómics y suprime algunos. La editorial mexicana había aportado a la formación de una lectoría cultivada en el Perú. La crisis le quiebra el espinazo a este imperio. Con ello, lo masivo y popular se vuelve selectivo.

ENTRE TELONES

Niña exitosa



Tiene más de doscientos años y se mantiene lozana, y todo por la milagrosa dieta del éxito. Danza con técnica y desenfado. Roba las palmas por dondequiera que se presente. Conserva su encanto, que le ha servido para ser considerada una obra imprescindible en las temporadas de ballet. *La niña traviesa* es una de las piezas escogidas por el Ballet Municipal de Lima para celebrar los cien años del teatro Segura. Acertada selección.

En octubre fue presentada esta criatura, nacida del talento del francés Jean Dauberval en 1789. Un simple cartel que describía a una madre intentando deshacerse del enamorado de su hija, sirvió para inspirar este ballet. De las varias recreaciones, se prefirió a la de Frederick Ashton.

Viernes 16. Lima sufre los rigores del frío. Antes de las 19.30 horas, en los recintos del teatro la presencia de los niños resulta notoria, algunos están en compañía de sus progenitores y otros de sus abuelos. El escenario se ilumina. Un amanecer despunta ante el canto del gallo y el encanto de sus gallinas. Así principia esta obra que atrapa.

Pequeños ojos siguieron las performances de Lisa (Diana Silva), Colás (Brian Ruiz), madame Simone (Nil Lavarello), Thomas (Hermes Rodríguez) y un dicaz Alain (Gorky Flores) y premiaron con aplausos el arte que aportaron a esta historia que aborda el triunfo del amor sobre las convencionalismos sociales. Sin olvidar a sus cómplices en la grata acogida de la obra: los responsables del sonido y del vestuario, los decoradores, los luminotécnicos, y otros más. Un esfuerzo colectivo que sale de cartelera paladeando el sabor del éxito. Las palmas de los pequeños y las risas de los no tan pequeños expresan mucho, y los primeros dicen siempre la verdad. Ya viene *Cascanueces* en diciembre. (RYM)

ESTHER DÁVILA COSSÍO, BARTOLA

"Tengo alma roquera"

ENTREVISTA: SUSANA MENDOZA SHEEN / CARICATURA: TITO PIQUÉ

Bartola es una grande de la música peruana. Su meta es lograr que nuestros ritmos los oiga todo el mundo. Orgullosa de ser negra y apasionada en todo lo que hace, se presentará en el teatro Segura el 20 y 21 de noviembre.

¿Le enseñaron a amar la música peruana o aprendió sola?

–Mis padres no nos enseñaron a amarla, pero sí nos acostumbraron desde muy pequeños a escucharla. Y cada uno aprendió a vivirla a su manera. Mi hermano mayor, por ejemplo, es reacio a la música peruana.

Usted es cañetana.

–Soy de Barranco, nací allí. ¿Por qué siempre cuando somos negros nos preguntan si somos de Cañete o de Chincha? Hace muchísimos años que no voy para allá.

Es barranquina...

–Desde hace 54 años. Nacimos aquí. Mi hermana mayor tiene 64; somos nueve hermanos y yo soy la quinta.

¿Desde qué parte de su cuerpo canta?

–Con todo mi cuerpo, no hay parte de él que no vibre cuando interpreto una canción.

¿Cantó así desde siempre?

–No. Hace 39 años que canto y cuando empecé tenía 15. Cuando Augusto Polo Campos me oyó por primera vez, canté "Celos" de Felipe Pinglo. Me dijo: No Esther, hijita, usted debe ensayar. A ver, cante otro tema. Interpreté "Secreto" de Amparo Baluarte. "Uhhh, tengo duda", me dijo. "A ver, canta una marinera", insistió. No le gustó. A los dos días me llamó para trabajar en Telecentro. Él me bautizó con el nombre de Bartola.

¿Le cambió la vida?

–Yo era Esthercita Dávila Cossío, la "Estrellita del Sur", porque gané la Caravana Cultural Túpac Amaru a los 15 años. Y desde ese momento me convertí en Bartola. Entonces, sentía que ese nombre era muy grande para mí.

¿Le costó ser Bartola?



–¡No se imagina cuántos años! Me costó asumir que ya no iba a ser Esthercita ni "Estrellita del Sur". Un día, la señora Chabuca me dijo a mis 17 años: señora Bartola. Y me quejaba con mi mamá porque yo era señorita. Mi mamá me acompañaba a mis presentaciones.

¿En qué momento sintió que creció, que era Bartola?

–Cuando empecé a trabajar con Carlos Postigo Miranda y Rafael Jayo Muñoz, en 1987. Tenía como 30 años. Y desde allí mi crecimiento no ha parado. El canto se lo debo a mi madre, ella tuvo una voz privilegiada.

¿Elegió ser cantante para estar más cerca de su mamá?

–No elegí cantar, ni siquiera sabía que lo hacía; todo fue producto del azar. Un día me encontré con una caravana cultural en la calle, era la época del gobierno militar. Tenía 15 años, me pidieron cantar. Me aplaudieron, me pidieron otra canción, y me gustó.

¿Qué otra pasión compite con la que siente al cantar?

–La cocina. Estos kilos que ve no son en vano, jajaja. Hago comida criolla y dulces limeños. El arroz con pollo y el ají de pollo son mi especialidad, pero puedo cautivar con unos tallarines rojos con asado. Me salen espectaculares.

¿Ha cocinado guiso de gato?

–¡No, nunca! Para mí es un animalito doméstico.

¿Es romántica?

–Mucho.

¿Ama actualmente?

–Siempre estoy amando.

¿A alguien en especial?

–Siempre se relaciona el amor a la pareja. ¿no? A un hombre, ¡pero hay tantas personas y circunstancias que uno ama! Amo dormir, por ejemplo.

¿Le gusta el rock?

–¡Soy roquera! Mi corazón es roquero. Me encanta Miguel Ríos y también me gusta Enrique Guzmán. También soy bolearista. Mi madre me enseñó a cantar boleros y guaracha.

¿Se haría alguna cirugía?

–No, para qué. No critico a quienes se lo hacen o quieren hacer. Pero creo que lo importante es envejecer con dignidad.